

## **“El comercio, el negocio, la inversión bilateral y la cooperación en tecnología e innovación multiplican la creación de valor para ambos países”**

Hay situaciones históricas donde se dan circunstancias especiales para multiplicar la creación de valor para todos. La situación actual de la economía española es complicada pero claramente ofrece grandes oportunidades. España tiene que cambiar y está cambiando su esquema competitivo. Históricamente España basaba su competitividad principalmente en costes y salarios bajos. El entorno competitivo a nivel internacional ha cambiado. La competitividad de muchos sectores en España tiene que estar basada en el conocimiento y la innovación y debe de apalancarse en sus principales activos, en el tamaño de mercado, en la capacidad productiva, en la integración en el mercado europeo y en la relación con los mercados latinoamericanos.

Desarrollar un buen nivel de conocimiento e innovación requiere planificación, organización, toma de decisiones y financiación específica, pero sobre todo no se puede realizar aisladamente. Hoy en día el concepto de innovación abierta ("open innovation") prevalece en el mundo. La innovación en nuestros días no conoce fronteras ni idiomas y se centra en el mercado, en la creación de valor.

Israel, como España, es un país de recursos naturales limitados, mucho más pequeño, sin embargo, es hoy uno de los países más innovadores del mundo. Su esquema de desarrollo de conocimiento e innovación es el resultado de una larga experiencia y ha dado importantes frutos. Muchos productos que utilizamos a diario, tales como el USB, el Firewall de los ordenadores, el SMS, los mensajes de voz, el riego por goteo, la píldora mini cámara digestiva, dentro de una lista larga, son el resultado de la innovación israelí. La cooperación en innovación con Israel puede ofrecer a España una ventaja competitiva de gran alcance. Las empresas españolas deben ver en Israel no sólo un mercado sino una fuente de conocimiento e innovación. Esta fuente no debe limitarse a sectores tecnológicos como las telecomunicaciones, la informática, la biomedicina, las energías limpias, etc. sino también a sectores tradicionales como la agricultura, el agua, el textil, etc. Las empresas israelíes tienen que ver en España mucho más que un mercado y trabajar con las empresas españolas como un socio que les complementa y les permite competir mejor en el mundo. Alinear y aunar esfuerzos creando oportunidades no solo bilaterales sino con mercados terceros principalmente en Europa y en Hispanoamérica.

Además, la experiencia en el desarrollo de innovación en Israel puede ser una referencia muy práctica para desarrollar la innovación en España. Hay factores muy claros que han sido determinantes a la hora de crear el ecosistema que ha convertido Israel a lo largo de los años en el "Silicon Valley" más innovador del mundo. Ha sido una labor donde la cooperación pública-privada ha sido determinante. Entre los factores clave de este desarrollo, me gustaría destacar en este momento la capacidad para financiar innovación, el espíritu de emprendimiento y el alto nivel de conocimiento y desarrollo tecnológico.

El concepto de que no se desarrolla lo que no se financia es ampliamente conocido en el mundo empresarial. Financiar a un emprendedor, a un proyecto de innovación requiere un enfoque que valora elementos diferentes a los tradicionales y que tiene una visión del riesgo donde se acepta que el fracaso inteligente como parte del mismo proceso. Este enfoque todavía existe limitadamente en España, sin embargo, está totalmente aceptado en Israel. Crear una cultura de emprendimiento es también un aspecto crítico, pero requiere un proceso educativo y un reconocimiento social que debe comenzar con la educación primaria y prolongarse durante todo el ciclo educativo. El desarrollo de conocimiento e innovación requiere masa crítica, focalización, toma de decisiones y amplia cooperación empresa-universidad. No se puede innovar en todo en todas partes ni pretender ser competitivos en todos los aspectos. La experiencia israelí es válida para la realidad española.

En la Cámara de Comercio España Israel creemos en la complementariedad de ambos países y en las grandes oportunidades que existen. Muchos de nuestros socios, empresas españolas e israelíes, son un claro ejemplo de estas oportunidades y de creación de valor. El desarrollo futuro depende de nosotros y en muchos aspectos no ha hecho más que empezar. La Cámara es una iniciativa privada sin ánimo de lucro que actúa de punto de encuentro al servicio de todos los que promueven las relaciones y oportunidades bilaterales.

Gil Gidron  
Presidente de la Cámara de Comercio España Israel